

Bonos Verdes en América Latina

Por David Ching, Periodista / Economista - 14 de noviembre, 2018

En el 2013, a nivel mundial, se emitieron 10.000 millones de dólares en bonos verdes, cifra que se duplicó el año siguiente y se espera que, para el 2018, la cifra supere los 100 billones de dólares. Ni siquiera la salida de Estados Unidos del Tratado de París ha disminuido este proceso global, sin embargo, América Latina no fue la región que más rápidamente adoptó estos instrumentos financieros. Entre el 2014 y el 2016 tan sólo se dieron 7 transacciones de bonos verdes en toda la región, pero esto está empezando a cambiar.

A finales del 2016, Ciudad de México se convirtió en la primera ciudad en emitir bonos verdes. La emisión fue por un monto de 50 millones de dólares y se destinaron para mejorar el sistema de iluminación, tratamiento de aguas y transporte público de la región. Además, en mayo del 2017, 57 inversionistas institucionales, que manejan en conjunto un total de 214 billones de dólares en activos, firmaron una declaración apoyando los bonos verdes en el mercado mexicano.

Los esfuerzos no solo se centran en el norte. Brasil siguió el ejemplo mexicano y el Banco de Desarrollo de Brasil ha impulsado el mercado. En marzo del año pasado, esta institución le ordenó a Vinci Partners, un administrador de activos local, manejar un fondo de energía sostenible de 152 millones de dólares. Dos meses después imprimió un bono verde de 1 billón de dólares.

Otro país que ha tomado la iniciativa en este tema es Chile, el cual en abril del 2017 lanzó su mercado de bonos verdes. La Bolsa de Santiago tiene el

mayor mercado de renta fija de la región y el sexto del mundo, lo cual propicia las condiciones ideales para transar estos instrumentos financieros. Desde el lanzamiento de esta iniciativa se han realizado dos emisiones de bonos verdes. La primera fue de parte de Aguas Andinas, empresa que colocó 68 millones de dólares, por su parte, el banco estatal Banco Estado, colocó un bono social de 823 millones de dólares. Ambos bonos fueron adquiridos por completo por inversionistas institucionales.

La tendencia de crecimiento en la colocación de este tipo de instrumentos no sólo se da a través de iniciativas individuales de cada país. Los organismos internacionales y de cooperación le han prestado particular atención a las iniciativas de bonos verdes y para América Latina, esta no ha sido la excepción.

La Corporación Andina de Fomento (CAF) anunció el mayo pasado su primera colocación de un bono verde para inversionistas internacionales por el monto de 52.2 millones de dólares, a un plazo de 10 años y un cupón del 6,75%. La colocación estuvo a cargo de JP Morgan. Esta transacción se utilizó para financiar proyectos en Ecuador, Panamá y Perú. Pocos meses después, CAF realizó una segunda colocación de bonos verdes por 30 millones de dólares para financiar proyectos con alto impacto ambiental y social dentro de la región, siendo BNP Paribas el banco encargado de la colocación.

Otro organismo internacional que se ha involucrado en el tema es el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) el cual, en el 2015 aprobó la financiación para el establecimiento de una Facilidad Regional de

Más información

www.scriesgo.com

Oficinas

Cartago, Costa Rica
(506) 2552 5936

Ciudad Panamá, Panamá
(507) 6674 5936

San Salvador, El Salvador
(503) 2243 7419

Bonos Verdes de Eficiencia Energética. El programa ofreció estos valores conforme a las normas de los Principios de los Bonos Verdes para fomentar inversiones sociales y medioambientales responsables. Esta fue una de las primeras iniciativas en la región. De manera más reciente, en agosto del año pasado, el BID apoyó al Banco de Desarrollo para el Crecimiento Empresarial de Colombia en la emisión del primer bono en ese país.

Todo lo anterior evidencia que en América Latina, si bien inicialmente el crecimiento fue pausado, los bonos verdes se están convirtiendo cada vez más en instrumentos novedosos en el mercado, que cada vez son más demandados por los inversionistas. Al ser opciones de financiamiento usualmente ligadas a proyectos de ingeniería y construcción, en una región donde la conservación ambiental resulta de vital importancia y con importantes retos de infraestructura, esto no es de extrañarse.

Por estos motivos, los bonos verdes representan una oportunidad también para América Central. Es por esto que los agentes económicos se han preparado y SC Riesgo ha desarrollado su propia metodología, específicamente para brindar la “segunda opinión” que éstas emisiones requieren, para evaluar el riesgo asociado a este tipo de instrumentos.

Más información

www.scriesgo.com

Oficinas

Cartago, Costa Rica
(506) 2552 5936

Ciudad Panamá, Panamá
(507) 6674 5936

San Salvador, El Salvador
(503) 2243 7419